

DANTO, Arthur C. *Qué es el arte*, Buenos Aires, Paidós, 2013. ISBN 978-950-12-5162-3 (1ª edición en España, Mayo de 2013. 1ª edición en Argentina, Julio de 2013)

Andrés Masán
Instituto de Profesorado de Arte Tandil N° 4
Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N°10
andresmasan@gmail.com



Qué es el arte constituye la última obra del crítico de arte y filósofo norteamericano Arthur Danto. El libro sintetiza el esfuerzo por comprender una noción clave en el mundo artístico contemporáneo, la cual como su título lo indica, aborda el interrogante fundamental acerca del significado del arte. Preguntas tales como ¿por qué consideramos a un objeto arte y otros no son incluidos en tal categoría?, ¿cuáles son las características propias del arte? o ¿qué elementos resultan privativos de la condición de arte? aparecen en la estructura interna de toda la obra.

Su trabajo pretende ensayar una definición filosófica del arte, fundamentalmente ontológica. Es decir, busca desentrañar las condiciones necesarias y suficientes para que algo sea una obra de arte. Asimismo, sostiene que una definición apropiada del fenómeno artístico debe capturar la cualidad universal de sus obras, tanto las que ya fueron realizadas, como las que están aún por realizarse.

Partiendo de esta hipótesis heurística, el filósofo estructura su obra en seis capítulos, de los cuales el primero de ellos aparece con mayor densidad, ocupando casi la mitad de la obra.

Dicho capítulo, titulado “Sueños despiertos”, aborda desde una perspectiva histórica las diferentes concepciones del arte. Platón, León Battista Alberti e Immanuel Kant entre otros transitan la pasarela filosófica en la cual Danto hace modelar las teorías más relevantes en torno al arte, antes de que este se inscriba –ya en el siglo XX– en la categoría de arte *abstracto*. A partir de allí, el arte se configura en torno a diferentes concepciones, pero todas ellas distanciadas de la imitación platóni-

ca, la ventana albertiana y la belleza kantiana. Así, el autor ensaya una caracterización que sea particularmente privativa del fenómeno arte, destacando el concepto central que articulará toda la obra: la característica de poseer *significados encarnados*, es decir, la posibilidad de desplegar un universo semántico diferente al de cualquier otro objeto –sea este cotidiano o no–, aquello que hace de cada obra de arte un objeto muy particular.

En su segundo capítulo, “Restauración y significado”, realiza una serie de reflexiones en torno a la limpieza y restauración de la cúpula de la Capilla Sixtina en el año 1994. Si bien por momentos Danto transita los caminos del análisis estético puramente formal, logra combinar los diversos elementos analíticos buscando proporcionar herramientas tendientes a considerar la tarea de restauración como un proceso complejo y por sobre todo, en consonancia con su ontología del arte, cargado de significado. Lejos de buscar establecer fórmulas para el proceso restaurador, Danto intenta advertir acerca de la peligrosidad que encarna el despojar a la obra original de su semántica elemental e históricamente determinada. Concluye el capítulo focalizando en la *dimensión material* de la obra de arte, es decir la materialización de los elementos que la conforman.

Su tercer capítulo, “El cuerpo en la filosofía y en el arte”, intenta pensar más claramente nuestra condición corporal. Destaca en este análisis la importancia y el gran logro que ha tenido el cuerpo en la religión cristiana: poder transmitir a través del arte un modo de comprensión de sus más profundos misterios, y hacerlo de un modo que podamos comprenderlo todos, pues todos hemos participado.

En su cuarto capítulo, “Final del torneo. La paragoné entre pintura y fotografía”, intenta ahondar en la comparación que se ha establecido desde fines del siglo XIX entre fotografía y pintura, resaltando fundamentalmente, el papel mimético que la nueva técnica vino a desempeñar. Danto concluye señalando que dicho *paragoné* fue en realidad el último, ya que el concepto de arte se vio obligado a ser revisado durante el siglo XX. Esta cuestión ontológica lo llevará a desarrollar su quinto capítulo.

En su penúltimo capítulo, “Kant y la obra de arte”, el filósofo norteamericano formula una serie de interrogantes en torno a la funcionalidad de la obra de arte. Para ello, recurre a Kant haciendo hincapié en sus formulaciones en torno al *espíritu* del arte. Este consideraba que lo que hace a la esencia del *espíritu*, el principio animador de toda obra reside en su capacidad de presentar ideas estéticas. Así expresado, el arte utiliza la experiencia del hecho artístico, para llevarnos más allá de la experiencia que este implica.

En su último capítulo, “El futuro de la estética”, realiza un breve panorama sobre la inclusión de

la estética en los estudios del arte, y aboga por un regreso a la misma como camino de estudio tanto para la filosofía como para la historia del arte. Desde su mirada sostiene que, en cualquier caso, se trata de que el arte posea, en su esencia más profunda, el poder del significado, y éste obedecerá a la interpretación, de la cual a su vez dependerá que aquel aflore o no. Por tanto, mientras haya diferencias visibles en el aspecto de los componentes, la estética será ineludible dado que trata sobre el modo en que las cosas se muestran, junto con las razones para preferir una forma de mostrarse a otra. Y si, finalmente coincidimos en que la esencia de la obra, como propone Danto, es poseer significados encarnados, entonces la estética resulta no sólo ineludible, sino además imprescindible.

Qué es el arte forma parte de un recorrido iniciado con su obra *Después del fin del arte* (1984), y continuado con *La transfiguración del lugar común: un lugar en la filosofía del arte* (2002). Representa un aporte sustancial a los nuevos estudios que se inscriben en la corriente esencialista, la cual considera fundamental construir un esquema ontológico que permita analizar –y valorar– el arte a través de claves puntuales y, como en el caso de esta obra, *invisibles*.

Así pues, Danto sigue contribuyendo al universo de los estudios visuales resignificando y otorgándole mayor espesor a su teoría planteada hace casi tres décadas, la cual sigue siendo referencia y actualidad. Al leer *Qué es el arte*, nos encontramos con un libro que puede afectar de forma sensiblemente significativa el modo en que pensamos y reflexionamos en torno al arte y sus características.

El autor logra suturar con gran precisión conceptos un tanto huidizos como la cuestión ontológica del arte, su esencia, su definición y sus problemas. Además de proponernos una embestida intelectual, la obra nos invita a reflexionar –a todos aquellos que formamos parte del *mundo del arte*– en torno a nuestras propias prácticas y modos de abordar el fenómeno artístico, para poder vivenciar, disfrutar y producir con mayor profundidad esa cosa llamada arte.